

FOTOLIBRO

MUJER

Tenía que ser

iCaptura
con tu lente
a la mujer
que más
admiras!

Copyright © 2026 de los autores

Todos los derechos reservados.

Se permite la reproducción, distribución y adaptación del contenido para fines académicos y no comerciales, siempre que se cite la fuente original y se mantenga la integridad del trabajo.

Licencia de Acceso Abierto

Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International

Esta licencia exige que quienes reutilicen el material den crédito al creador. Permite a los reutilizadores distribuir, remezclar, adaptar y desarrollar el material en cualquier medio o formato, únicamente con fines no comerciales.

Si otros modifican o adaptan el material, deben licenciarlo bajo términos idénticos.



BY: El crédito debe ser dado al creador.



NC: Solo se permite el uso no comercial de su obra. No comercial significa que no esté destinado ni dirigido principalmente a obtener una ventaja comercial o una compensación económica.



SA: Las adaptaciones deben compartirse bajo los mismos términos.

Información Editorial

Título del libro: Mujer tenía que ser.

Editorial: Editorial ITCA, Ibarra, Ecuador

Institución organizadora: REMCI – Nodo Imbabura

Idioma de publicación: Español

Fecha de publicación: Marzo 2026

ISBN: 978-9907-9523-1-5

DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.19135394>

COMITÉ EDITORIAL

Editor General:

Mgs. Marlon Fabricio Hidalgo Méndez

Editores Académicos:

Mgs. Marlon Fabricio Hidalgo Méndez

Mgs. Eric Oswaldo Guerra Dávila

Mgs. Santiago David Pabón Miño

Maquetación y Diagramación:

Lic. Enrique Delgado

Revisores

Mgs. Diego Córdova

Mgs. Karen Jácome

Datos de Contacto Editorial

Editorial ITCA

Teléfono: (+593) 62558378

Sitio web: editorial.itca.edu.ec

Ciudad editorial: Ibarra, Ecuador

Declaración Legal y Ética

El fotolibro se adhiere a principios internacionales de integridad académica, ética editorial y buenas prácticas contra el plagio, conflictos de interés, manipulación de datos y publicación redundante.

Responsabilidad de Contenido

Los detalles de autoría han sido reproducidos tal y como fueron entregados por los autores. La responsabilidad del contenido recae exclusivamente en los autores.

CRÉDITOS

Convocatoria fotográfica.

REMCI – Nodo Imbabura

Directorio:

MSc. Verónica León

PhD. Karina Pabón

Coordinación convocatoria fotográfica:

MSc. Mónica Acosta

MSc. Gabriela Ruales

MSc. Ximena Coronado

AUTORES

Verónica León Ron
Cristina Nataly Cadena Palacios
Diana Karolina Endara Almeida
Ximena Margarita Coronado Otavalo
Ellana Amparito Boada Cahueñas
Carla Fernanda Aguas Herrera
Gabriela Ruales Orbes
Mónica Alexandra Acosta Torres
Luz María Tobar Subía Contento
Angelita Gabriela Arroyo Limaico
Rocío Alejandra Duque Granados
Karina Pabón
Pamela Carolina Pesántez Cabrera
Lizbeth Guerrero
Juan Carlos Sánchez
Cristina López Garzón
Silvia Esperanza Donoso Saca
Juan José Andrade Orellana
Mateo Nicolás Salguero Cuesta
Ronald Reascos
Gabriela Ulcuango
Leonardo Aguilar
Diego Patricio Pérez Bosmediano
Daniela Pineda
Joselyn López
María Belén Estrella Coello
Karol Proaño
Pablo Escobar
Lorena Jaramillo Mediavilla
Carolina Colcha

Paola Echeverría
Milena Aguilera
Nathaly Belén Quintanchala Cortéz
Valentina Luna León
Hilda Gabriela Portilla Torres
Brenda Hidalgo

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES

ORGANIZA



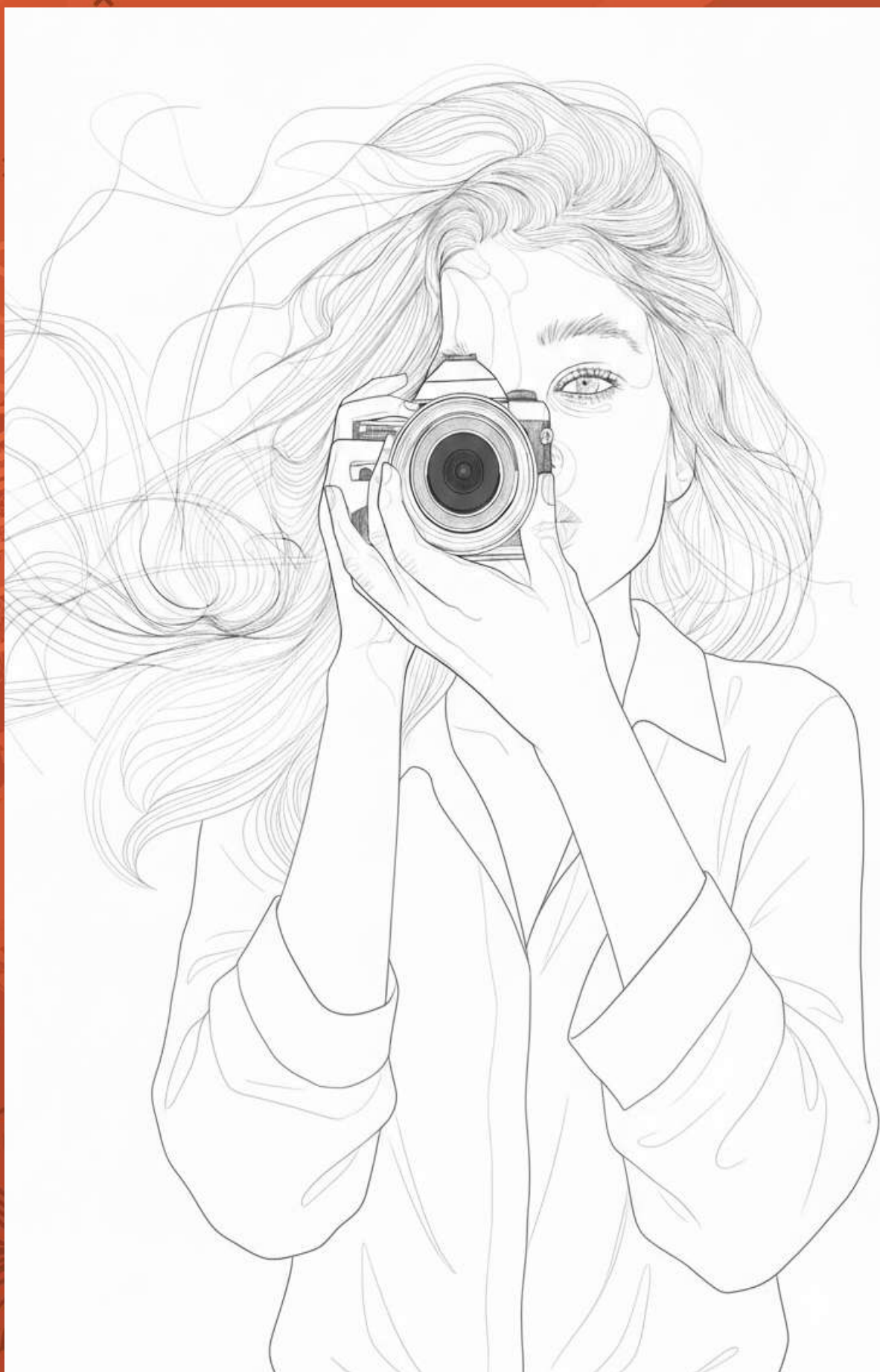
Red Ecuatoriana de Mujeres Científicas

Con el apoyo de



ÍNDICE DE CONTENIDO

10	Prólogo
12	Introducción
14	Convocatoria
16	Resultados
20	Foto - texto
80	Exposiciones
82	Inauguración Centro Cultural El Cuartel
84	Galería PUCESI
86	Galería YACHAY
88	Galería Universidad de Otavalo
90	Galería virtual ArtSteps
92	Galería Instituto ITCA
95	Conclusiones





PRÓLOGO

El espejo reclamado: miradas que revaloran y solidaridades que resisten

El lenguaje es la herramienta fundamental con la que habitamos y construimos el mundo; es el sistema de signos que precede a nuestra mirada y organiza lo que somos capaces de pensar, de ver, de enunciar. Por ello, nombrar no es un acto pasivo porque el lenguaje no es un receptáculo de la realidad, por el contrario, la nombra; y por ello es un territorio en disputa donde se dirime el sentido mismo de lo real. De allí que pueda considerarse que este sistema de signos que es el lenguaje, sirva como vehículo para el ejercicio del poder, y como tal puede constituirse en una prisión que nos encierra en un destino prefijado, pero también nos muestra las rutas para la fuga.

Dentro de este sistema, las palabras actúan como las herramientas precisas de dicha construcción. A lo largo del tiempo, ciertas palabras y fórmulas lingüísticas se han usado para ejercer el poder, incrustándose, a fuerza de repetición en el sedimento de lo cotidiano. La sentencia «mujer tenías que ser» ha operado como un signo cargado de un veredicto social. Pronunciada ante un error, un accidente o una debilidad imaginaria, la frase ha buscado generar y confirmar un estigma colectivo. Como sostenía Pierre Bourdieu en sus estudios sobre dominación masculina, esta es una forma de violencia simbólica -invisible y aceptada- que sirve para recordar, hasta en el más mínimo acto y de forma arbitraria, que la mujer tiene una presunta naturaleza errática.

A través de un acto de insurgencia iconográfica y semántica, este libro busca reivindicar la capacidad de las mujeres para reapropiarse de las imágenes y las palabras y, con ellas, transformar el lenguaje. Ante las sombras del estigma esta obra coloca un espejo que entrega un reflejo doble: por un lado, fotografías de mujeres revalorizadas en su representación por miradas repletas de afectos, reconocimiento y gratitud; por otro lado, descripciones biográficas que desde la solidaridad y la resistencia confrontan a los prejuicios contra sí mismos, los cuestionan, le entregan un reflejo resignificado por las mismas mujeres que han sido objeto de sus sentencias y ataques. Ante las fórmulas de estigmatización, un espejo que refleja solidaridades, esfuerzos, luchas, palabras fuga, palabras a contrapelo, contracorriente, contrapoder.

Lo que la Red Ecuatoriana de Mujeres Científicas (REMCI) Nodo Imbabura ha gestado en esta obra, no es solo una recopilación de fotografías; es un dispositivo de resistencia. Al titular esta obra *Mujer tenía que ser*, se opera un desplazamiento ontológico radical: la frase deja de ser la afirmación rabiosa y condescendiente del opresor para convertirse en el grito orgulloso de la protección y la tenacidad. Aquí, la expresión ya no señala el error, sino la excepcionalidad, la persistencia y la ternura que sobrevive a la estructura. Se trata de una reapropiación política del insulto para transformarlo en una bandera de identidad a través de un acto de enunciación performativa. Un acto donde la mirada y la palabra se trenzan para decir que, efectivamente, tenía que ser una mujer la que sostuviera la vida, la que desafiara el olvido y la que decidiera que la historia de sus pares merece ser contada desde el afecto y no desde el agravio.

Este libro nace de una convocatoria impulsada por REMCI Nodo Imbabura, que propuso un ejercicio colectivo: invitar a la sociedad a “capturar” a aquellas mujeres a quienes admiran. Esta metodología apuesta por una política de la experiencia, centrada en trayectorias íntimas que constituyen un archivo de la sororidad entre mujeres que celebran el esfuerzo y el éxito ajeno como un triunfo propio y de todas. Y en ese acto sororo, como diría Marcela Lagarde, las mujeres se constituyen en agentes de su propia historia, relatada por sí mismas, por sus propias voces, por sus propias palabras: palabras contrapoder que rescatan del anonimato aquello que Silvia Federici nombraba como el trabajo de “reproducción social”, aquel trabajo que es el motor invisible del mundo.

La expresión «mujer tenías que ser» experimenta una transformación total. No se trata más de la ofensa: se es mujer para investigar, como Lorena Orellana o Gissela De la Cadena; para trabajar la tierra, como Blanca Potosí o Magdalena Carlozama; para ser una fuente de alegría, como la pequeña María Susana. Este libro es un espejo donde la historia no aparenta ser algo que pasa inevitablemente frente a la mirada pasiva de sujetos subyugados, sino algo que se forja conjuntamente entre mujeres diversas como la ajedrecista Odalys Calderón, la panadera Carmen Cadena o la valiente Nancy Janeth Estrella. Al pasar por sus páginas, para quien lee sus líneas, quedará la certeza de que las mujeres no son una presencia fantasmal, sino el latido que sostiene la vida social y su transformación; porque para cambiar el mundo y avivar la esperanza, definitivamente ¡MUJER TIENES QUE SER!

Comité Editorial ITCA

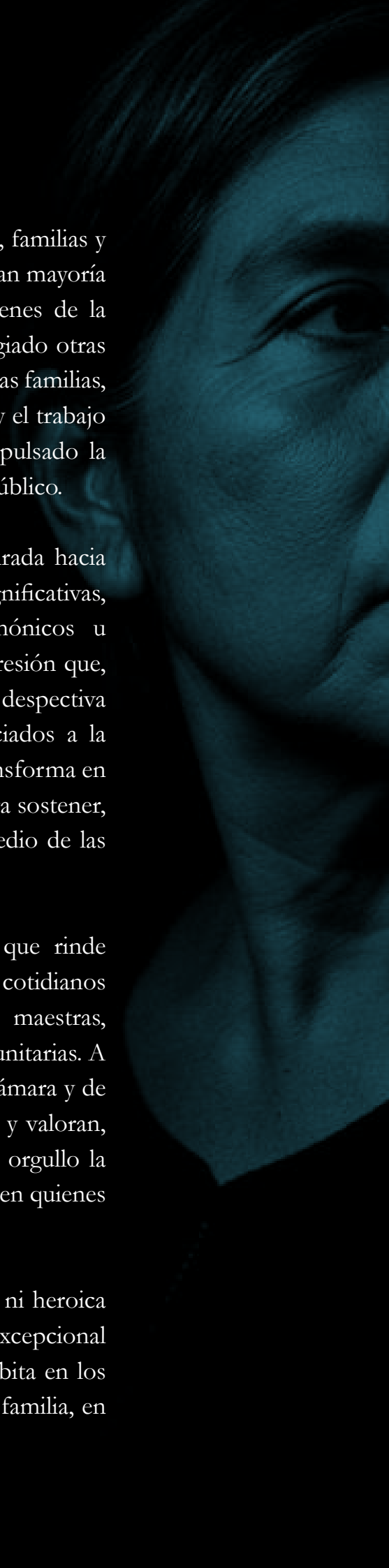
INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, la construcción de comunidades, familias y culturas ha sido cocreada por mujeres. Sin embargo, la gran mayoría de estas contribuciones han sido relegadas a los márgenes de la memoria colectiva, pues la historia tradicional ha privilegiado otras voces y protagonismos. En la cotidianeidad, en el seno de las familias, en el cuidado, la enseñanza, la producción, la resistencia y el trabajo constante, son las mujeres quienes han sostenido e impulsado la transformación social, casi siempre sin reconocimiento público.

Este libro surge del deseo de reivindicar y dirigir la mirada hacia esas historias que, aunque cercanas y profundamente significativas, raramente encuentran espacio en los relatos hegemónicos u oficiales. El título “Mujer tenía que ser” rescata una expresión que, en numerosas ocasiones, ha sido utilizada de manera despectiva para señalar supuestas limitaciones o estereotipos asociados a la feminidad. Aquí, en cambio, la frase se resignifica y se transforma en una afirmación de admiración: “mujer tenías que ser” para sostener, crear, cuidar, transformar y abrir caminos incluso en medio de las dificultades.

Esta propuesta de registro fotográfico testimonial que rinde homenaje a esas mujeres admiradas en los entornos cotidianos e íntimos: madres, abuelas, hermanas, hijas, parejas, maestras, compañeras, amigas, vecinas, profesionales o líderes comunitarias. A través de la mirada tierna depositada en el lente de una cámara y de pequeños testimonios narrados por quienes las conocen y valoran, este libro recolecta extractos de vida que muestran con orgullo la profunda y significativa huella que muchas mujeres dejan en quienes las rodean.

Este proyecto no busca construir una imagen idealizada ni heroica en el sentido tradicional, no pretende retratar a la mujer excepcional o a la mujer perfecta, sino visibilizar la grandeza que habita en los gestos cotidianos, en el esfuerzo diario por sostener una familia, en





la valentía de enfrentar dificultades, en la capacidad de reconocerse, cuidar, enseñar, acompañar, motivar y resistir. Cada página y cada rostro busca recordar que la historia no se construye únicamente a partir de grandes acontecimientos públicos. La verdadera historia también se escribe en lo que, erróneamente, se considera intrascendente: en las luchas humildes que se libran en los hogares, las escuelas, los barrios, los espacios de trabajo y en los pequeños actos de solidaridad, ternura y perseverancia que sostienen la vida colectiva.

Son historias de mujeres cuya influencia se despliega en espacios que, aunque aparentemente secundarios, resultan fundamentales para el tejido social. Cada una de las mujeres retratadas en estas páginas representa una pieza dentro del vasto mosaico de contribuciones femeninas que han dado forma a nuestras sociedades.

La estructura de esta obra refleja el proceso colectivo y la itinerancia de este homenaje. El contenido refleja desde la convocatoria y los resultados que dieron vida al proyecto, seguidos por el corazón de este registro: la convergencia entre foto y testimonio que reivindica la labor y la identidad de cada mujer. La obra, destina una sección para documentar el recorrido del proyecto por diversos espacios de validación cultural, desde la inauguración en el Centro Cultural El Cuartel y las galerías de la PUCESI, YACHAY y la Universidad de Otavalo, hasta su presencia en la galería virtual ArtSteps, fomentando una proyección a gran escala que democratiza el acceso a estos relatos, permitiendo que las voces de las protagonistas irruman en la esfera pública y conecten con una audiencia más amplia.

Este libro constituye, ante todo, un acto de justicia y memoria, porque detrás de cada vida hay siempre una mujer cuya historia también merece ser contada. Al consignar estas historias, este proyecto rompe el silencio para asegurar que estas vidas dejen de ser invisibles. Cada página es una declaración de que la historia que verdaderamente sostiene al mundo es aquella que se escribe con la perseverancia y la ternura de las mujeres.

CONVOCATORIA FOTOGRÁFICA



BASES DE LA CONVOCATORIA

La Red Ecuatoriana de Mujeres Científicas - Nodo Imbabura REMCI organiza la presente convocatoria para conmemorar el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, con múltiples imágenes de mujeres ecuatorianas que inspiran a la juventud y sus historias.

OBJETIVO:

El objetivo de la convocatoria es visibilizar la participación de la mujer en la sociedad; como un agente inspirador de cambio y bienestar dentro de todas las áreas del conocimiento por medio de la fotografía.

TEMA: "MUJER TENÍA QUE SER"

Descripción de la convocatoria:

Queremos conocer a la mujer que te inspira, aquella que desde tu hogar te apoya a continuar hacia tus metas, o que miras en TV, o que sigues en las redes sociales, aquella que encuentras motivadora en tu Universidad en tu entorno; quien lidera o es activista o es un ejemplo a seguir. Crea una representación de la mujer que te inspira, en este caso usa la fotografía como medio para expresar tu admiración, muestra a la mujer desde otra mirada, participa con una fotografía de retrato o una fotografía que recuerde su labor y redacta un texto explicativo.

REQUISITOS TÉCNICOS:

1. FOTOGRAFÍA DE RETRATO

Participa enviando una fotografía de retrato, si no puedes retratarla algo que recuerde su labor. Debe ser una fotografía inédita.

Formato Vertical
Resolución: 300 dpi (Alta resolución)
Tamaño: 29,7 cm x 42 cm (A3)
Archivo formato JPG o PDF

2. TEXTO DESCRIPTIVO

Redacta un texto de entre 200 a máximo 300 palabras, cuéntanos en este texto quién es la mujer que admiras, describe los logros que merecen ser difundidos, proporciona la información que consideras más relevante o cuenta tu historia personal con dicha mujer.

CONVOCATORIA FOTOGRÁFICA



MUJER

Tenía que ser



CRITERIOS DE EVALUACIÓN:

Se seleccionarán las fotografías que muestren de modo elocuente el objetivo de la convocatoria para mostrarlas de forma digital e impresa en diferentes materiales de promoción incluyendo un folleto digital como memoria de esta convocatoria. Entre los criterios de evaluación se considerará:

- Originalidad de la fotografía
- Claridad en la transmisión del mensaje
- Sustentación escrita

FECHAS IMPORTANTES:

Lanzamiento de la convocatoria: viernes 16 de febrero 2024
Cierre de convocatoria: domingo 10 de marzo 2024
Inauguración de la exposición: 16 de marzo 2024
Entrega de certificados: 16 de marzo 2024

EXPOSICIÓN:

Las fotografías seleccionadas se exhibirán durante el mes de marzo y abril en el Centro Cultural El Cuartel. La muestra también se trasladará a la PUCE - Ibarra, estará en el ITCA y finalmente otras instituciones. La exposición virtual se realizará en un repositorio 3D y se creará un folleto digital para mayor difusión.

La convocatoria está abierta para que participen jóvenes mayores de 18 años o menores con autorización de su representante legal. Al participar se aceptan todas y cada una de las condiciones de estas bases. La organización se reserva los derechos de uso y reproducción de las fotografías para publicaciones futuras con fines educativos.

FORMULARIO:

Para participar se debe llenar el siguiente formulario

<https://forms.gle/FsFGAWYPoYEx2wsPA>

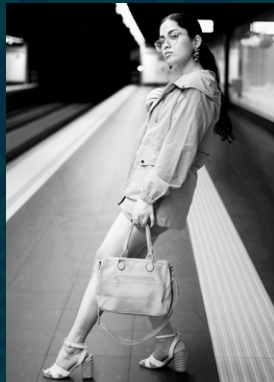


¡Captura la fuerza, la belleza y la diversidad de las mujeres con tu lente! Participa en nuestra convocatoria de fotografía de retrato de mujeres para conmemorar el 8 de marzo. Tus imágenes pueden ser la voz que celebre la esencia y el impacto de las mujeres en nuestra sociedad.

Únete a nosotros y deja que tu mensaje inspire el cambio.

#MujerTeniaQueSer
#MujeresEnFoco
#8MRetratos

RESULTADOS





“Mujer tenía que ser, para sostener el mundo con la punta de los dedos y no dejarlo caer.”

Gioconda Belli.





2018

001

Fotografía pertenece a:
Pamela Pesántez

Mujer que aparece en la fotografía:
María

Descripción:

María
El arte de mi vida

Hace algunos meses, mis padres y yo fuimos a una exposición de arte. No pude dejar pasar la oportunidad de fotografiar a mi mami mientras ella admiraba cada cuadro. Para mí, ella representa todos esos colores que se fusionan para dar forma a lo que soy. Gracias a ella, aprendí a apreciar el arte, a ser creativa y a valorar la expresión de cada persona en todas sus formas.

¡Gracias, madrecita!

Porque por ti... yo soy.





002

Fotografía pertenece a:

Lizbeth Guerrero

Mujer que aparece en la fotografía:

Blanca Potosí





Descripción:

Ella es mi mami, Blanca Potosí, de 49 años. Elegí esta foto porque capta su esencia: desde la belleza y ternura de su rostro hasta su accionar diario en el campo. En lo personal, es la mejor de las fotos que he podido capturar, porque representa el ritmo de su vida desde siempre; por eso la admiro y respeto.

Sé que es un cliché decir que es la mujer que más admiro por sobre todas las cosas, pero lo digo porque conozco sus días de principio a fin. En cada segundo, me ha demostrado ser la digna representación del amor, con una fuerza de voluntad ilimitada y una privilegiada inteligencia para seguir con fluidez el paso de la vida. A pesar de los obstáculos, su optimismo y ternura vencen todo lo malo que pueda haber; así de grande es para mí y, aunque no siempre se lo diga o lo demuestre, ella sabe que es mi universo.

Siempre estaré agradecida con ella por compartir sus dones conmigo y por enseñarme, junto a mi padre, a sentirme orgullosa de ser quien soy. Ella es mi ejemplo y significado de ser una mujer y, sí: ¡Mujeres teníamos que ser!

003

Fotografía pertenece a:

Juan Carlos Sánchez

Mujer que aparece en la fotografía:

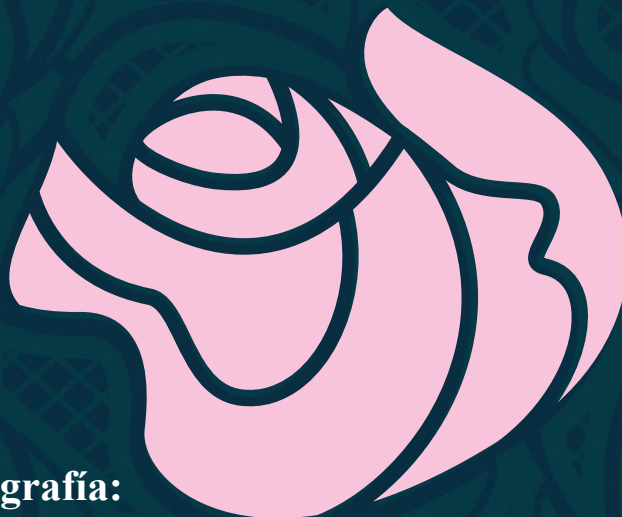
Lorena Orellana Samaniego

Descripción:

Lorena Orellana Samaniego, investigadora de la Universidad del Azuay y candidata a PhD, se dedica al estudio de los patrones climáticos en el archipiélago de Galápagos. Su enfoque se centra en comprender estas variaciones climáticas a través de una red de estaciones meteorológicas diseñadas y construidas por su equipo de trabajo. Estas estaciones, de menor costo, se ubican estratégicamente para tener una amplia cobertura y permitir la participación de los habitantes locales en la recopilación de datos.

Lorena fomenta así una colaboración activa con la comunidad, lo que crea una conexión entre la investigación científica y la ciencia ciudadana. Su trabajo es admirable por su enfoque inclusivo, que involucra a residentes locales, instituciones de investigación y la academia, lo cual construye puentes entre la ciencia y los intereses cotidianos de la población.

Esta novedosa tarea ha representado un enorme reto en la vida profesional de Lorena; sin embargo, su dedicación, pasión y compromiso por generar información de calidad —así como por diseñar un sistema de visualización en tiempo real de los resultados de forma comprensible para todos los usuarios y tomadores de decisiones— actúan como motivadores tanto para ella como para su equipo, quienes confían en su liderazgo.







004

Fotografía pertenece a:

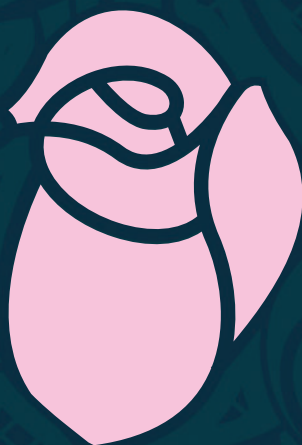
Cristina López

Mujer que aparece en la fotografía:

Rocío Garzón

Descripción:

La venta de flores por el Día de la Mujer es una tradición que muchas personas encuentran hermosa y significativa. Las flores son símbolos de belleza, aprecio y admiración; regalarlas es una manera de expresar afecto y reconocimiento hacia las mujeres en nuestras vidas. Sin embargo, para mí, este simbolismo es cotidiano: la mujer a la que admiro es mi madre, quien vende flores para ganarse la vida todos los días.





*“Llevo en la piel el mapa de todas las que fueron, para
que las que vienen no pierdan el camino.”*

Cristina Pacheco.

005

Fotografía pertenece a:

Silvia Donoso

Mujer que aparece en la fotografía:

Lidia Esperanza Saca González

Descripción:

Esta mujer, mi mamá, ha sido madre, esposa, trabajadora y, por sobre todo, nuestra guía. Sí, madre de cuatro hijos, ya todos adultos, pero no hay un solo día en el que no se preocupe, nos ayude, nos bendiga y nos ame incondicionalmente.

Aunque suene cliché este corto relato, lo que más admiro son sus ganas de aprender. Todos los días hay algo nuevo y ha empezado a utilizar dispositivos digitales para estudiar y lograr permisos para su nuevo negocio. Siempre buscando, siempre emprendiendo, siempre mejorando, siempre superándose. Lo que más resuena en mi cabeza es cuando dice: “No me lo hagas, enséñame a hacer”.

La educación es la base de una mejor sociedad. Ella estudia mientras trabaja; su labor ocupa casi doce horas al día y su amor a sí misma es grande. Se cuida, se ejercita, se atiende y se educa de la mano de su negocio. Muchas mujeres han dado hasta sus vidas por lograr ser cada día más; han puesto el pecho a las balas para obtener algo que suena tan sencillo: educación para todos los seres humanos. Por tal razón, verla pendiente de sus cursos y hablar de su aprendizaje me mueve y me inspira.

Ella es una mujer digna de admiración, por eso y por muchísimo más.





Silvia Donoso





006

Fotografía pertenece a:

Juan José Andrade

Mujer que aparece en la fotografía:

Blanca Ochoa

Descripción:

Blanca Ochoa fue una mujer admirable, maravillosa y llena de amor; ni siquiera en sus últimos días dejó de ser madre. Ella es mi abuela, la que me enseñó la libertad, la paciencia y la valentía. No tengo palabras para describir su importancia en mi vida y en la de los demás.

En aquella foto —quizá un poco fría y de “mala pose”— aparece ella siendo ella misma: amando a Dios y a sus santos, rezando todos los días para que nos cuiden. Era una mujer valiente, con manos cansadas de tanto trabajo y amor; con ellas daba unos abrazos tan dulces que te hacían olvidar, por un momento, que eras humano. Ella, mi eterna abuela, la que me cantaba con su suave voz cuando era niño, la que me secaba las lágrimas y rezaba por mí hasta en sus últimos días; ella fue una guerrera que nunca se rindió.

Ahora que ya no está, espero que en el cielo sigas cuidando de mí y de mi familia, como en esta fotografía donde sacrificabas todo para que tus santos nos cuiden. En aquel momento tenías miedo a las cámaras, pues no querías mostrarte triste; pero déjame decirte —aunque quizás sea tarde— que eres la mujer más hermosa que he conocido.

Sé que ya no estás y daría todo para que bajas tan solo cinco minutos y me vuelvas a cantar con tu voz ronca de cansancio. Espero volver a verte, a sentirte y a abrazarte; con esta fotografía quiero que todo el mundo se entere de la gran mujer que fuiste y eres para mí. Tu memoria nunca se olvidará. Mi Ita.

007

Fotografía pertenece a:

Mateo Salguero

Mujer que aparece en la fotografía:

Rashell Sharon Campos Aguila

Descripción:

Rashell Campos es mi mejor amiga, el amor de mi vida y la persona que más admiro en este mundo. La conocí hace tan solo cuatro años en la universidad, pero su influencia en mi vida será eterna. Ella es una guerrera, alguien que nunca se rinde y que siempre lucha. A pesar de que ha vivido cosas dolorosas, sigue en pie demostrando al mundo que vale la pena seguir adelante. Es un ejemplo de liderazgo, empatía, solidaridad, amor, cariño e inteligencia.

Yo no hubiera logrado lo que he logrado sin su ayuda, sin su apoyo incondicional y sin su hombro en el que apoyarme. Cualquiera en su lugar se hubiera hundido, pero ella sigue en pie ayudando a quienes ama. Es una persona llena de virtudes: diligente, responsable, creativa e innovadora; cualidades que la hacen única. Pero lo que más admiro de todo es que, a pesar del mal que ha recibido, ella siempre se esfuerza por hacer el bien a los demás. Tiene un corazón enorme, tanto para ser la mejor abogada o la mejor doctora que haya visto este país.

Ella es una mujer que saca lo mejor de las personas, que busca verte triunfar y feliz. Es un ejemplo de humanidad y ternura. Sin duda alguna, Rashell es una mujer que se ha ganado mi admiración. Hasta el día de mi muerte, ella siempre será mi guerrera.









008

Fotografía pertenece a:

Ronald Reascos

Mujer que aparece en la fotografía:

Carmen Cadena

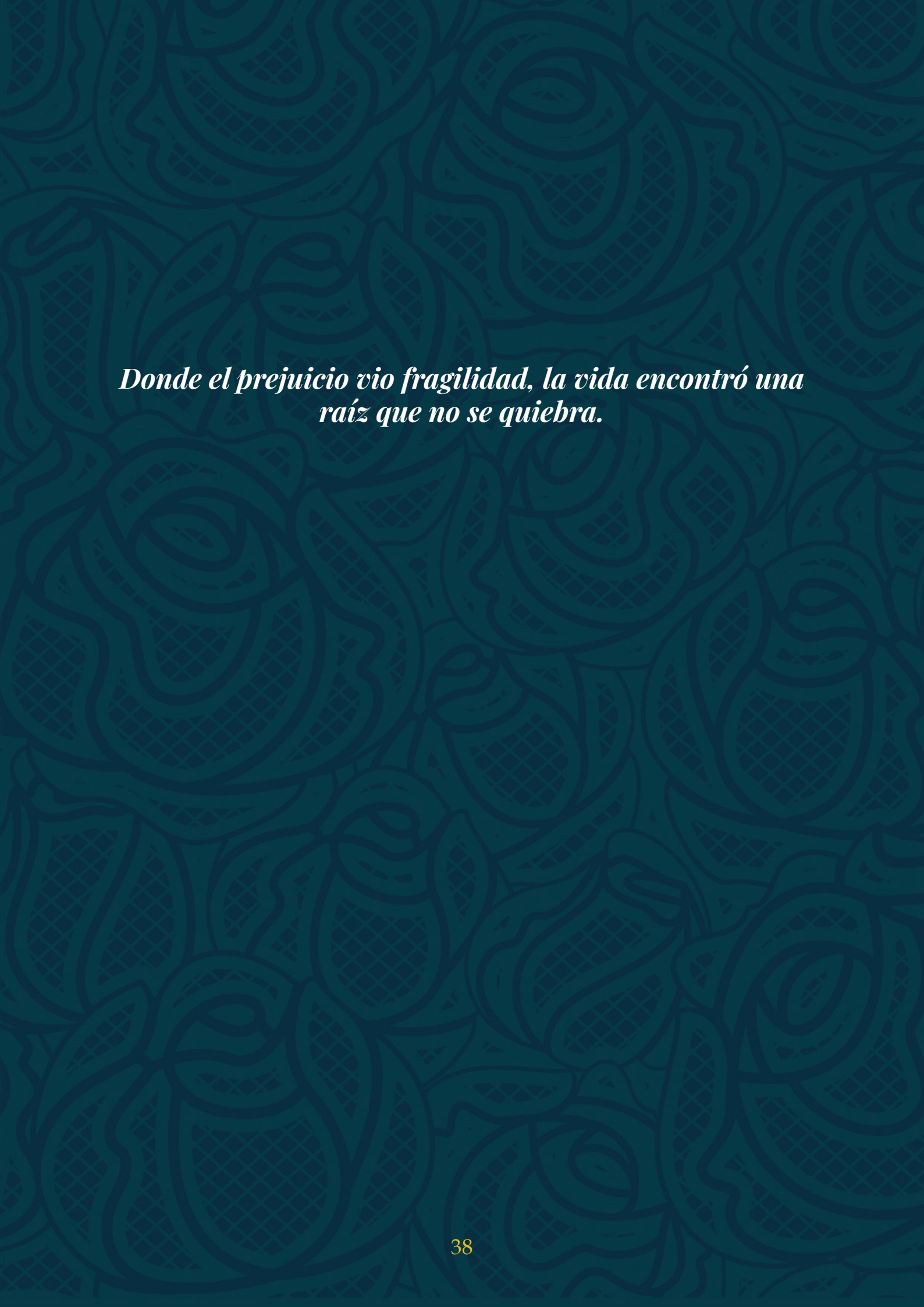
Descripción:

Ella es Carmen Cadena, panadera tradicional de 71 años. Aunque le cuesta precisar los años que lleva ejerciendo el oficio, sabe que son más de cincuenta. Aprendió muy joven de su suegra, quien le enseñó a hacer pan asegurándole que eso le ayudaría a ganarse su propio dinero y a no depender completamente de su esposo. Cuánta razón tenía, pues él falleció hace veinte años y Carmen, gracias a este exigente oficio, ha podido vivir dignamente.

Hoy en día trabaja tres días a la semana. Sus vecinos del barrio Santa Clara, en Pimampiro, todavía pueden comprar su pan de horno de leña; ocasionalmente le piden hornear chanchos, pollos, cuyes o pavos y, aunque a veces piensa en el retiro, podría decirse que el pan será parte de su vida hasta que Dios se lo permita.

Mujer tenía que ser por su resiliencia y su compasión; por eso, Carmen es la mujer que más admiro. Ella es mi abuelita y, desde que tengo memoria, el pan no falta en la familia, ni la familia falta para el pan.





*Donde el prejuicio vio fragilidad, la vida encontró una
raíz que no se quiebra.*





009

Fotografía pertenece a:

Gabriela Ulcuango

Mujer que aparece en la fotografía:

Amelia Calcan

Descripción:

Mi madre también es una revolucionaria. Para mí, es un privilegio crecer con una mujer que, sin importar el ambiente en el que haya nacido, siempre tuvo claro el derecho y el valor que las mujeres tenemos. Mi madre, como muchas mujeres que no tuvieron una vida con tantos privilegios, fue ama de casa, empleada doméstica, agricultora, ganadera y un sinnúmero de profesiones que la convirtieron en un ser multifacético capaz de resolver cualquier problema sin importar la dificultad.

Ella me hizo crecer siempre con una mentalidad libre en todos los aspectos; esa libertad me permitió explorar la vida de una forma cómoda y me permitió crear un pensamiento y criterio propios. Por eso, quiero hablar de las mujeres que probablemente no hacen una revolución notable ante la sociedad o de las que no tienen cargos superiores frente a un movimiento. No quiero minimizar el trabajo y el valor que conlleva ser una revolucionaria social, pero también tenemos que hablar de las mujeres que, sin importar el entorno en el que hayan crecido, nos apoyan y llenan de valor para no tener miedo de exigir nuestros derechos.

Soy una mujer revolucionaria porque mi madre, mis hermanas, mis amigas y las mujeres que me rodean lo son. Estoy completamente agradecida por coincidir en esta vida con Amelia Calcan; gracias a ella, tuve la oportunidad de rodearme de mujeres poderosas que llevo siempre en mi corazón.



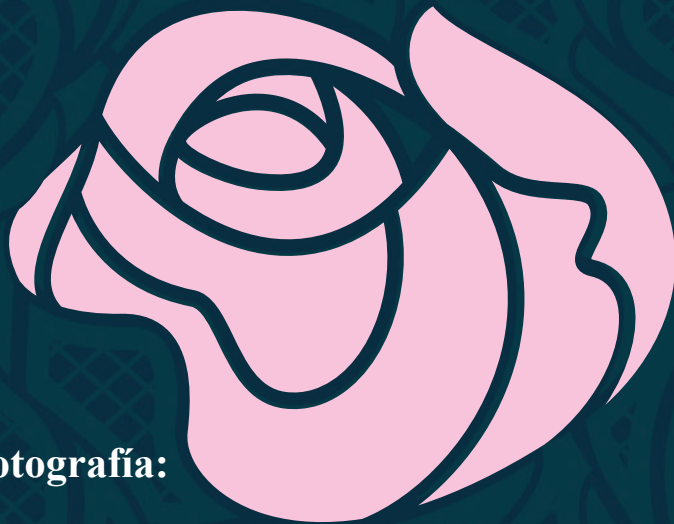
010

Fotografía pertenece a:

Leonardo Aguilar

Mujer que aparece en la fotografía:

Andrea Carolina Cortez Sánchez



Descripción:

En el panorama del emprendimiento moderno, pocas figuras encarnan el espíritu de resiliencia y empoderamiento tan vívidamente como Andrea Cortez. Como mujer que se abre camino en el ámbito de los negocios —a menudo dominado por hombres—, se erige como un faro de fuerza, determinación y compromiso inquebrantable con su familia, su trabajo y ella misma.

Andrea personifica la esencia de la valentía, al enfrentar cada desafío con un espíritu audaz que no conoce límites. A pesar de los obstáculos que la vida pueda presentarle, los supera con gracia y tenacidad, negándose a desistir de sus objetivos. Su dedicación es incomparable al equilibrar las exigencias de la vida cotidiana con las responsabilidades de criar una familia. Con un compromiso constante tanto en sus esfuerzos profesionales como con sus seres queridos, demuestra el poder de la resiliencia y la priorización.

En medio del caos de la vida diaria, Andrea permanece arraigada en su espiritualidad y saca fuerza de sus creencias. Su fe sirve como luz guía; ofrece consuelo y sabiduría en momentos de incertidumbre, fundamentando sus acciones en un sentido de propósito mayor. Pero quizás el atributo más notable de Andrea sea su compromiso de crear un mundo mejor para las generaciones futuras. A través de su trabajo y sus acciones, busca inculcar en niños y jóvenes los valores de compasión, integridad y responsabilidad.

Ella reconoce que el verdadero éxito no se mide únicamente por los logros personales, sino por el legado que dejamos a quienes vendrán después. En Andrea encontramos no solo a una emprendedora exitosa, sino también a un modelo a seguir, una pionera y un catalizador para el cambio positivo. Su viaje sirve de inspiración para quienes se atreven a soñar, recordándonos que, con coraje, dedicación y una fe firme en Dios, todo es posible.





011

Fotografía pertenece a:

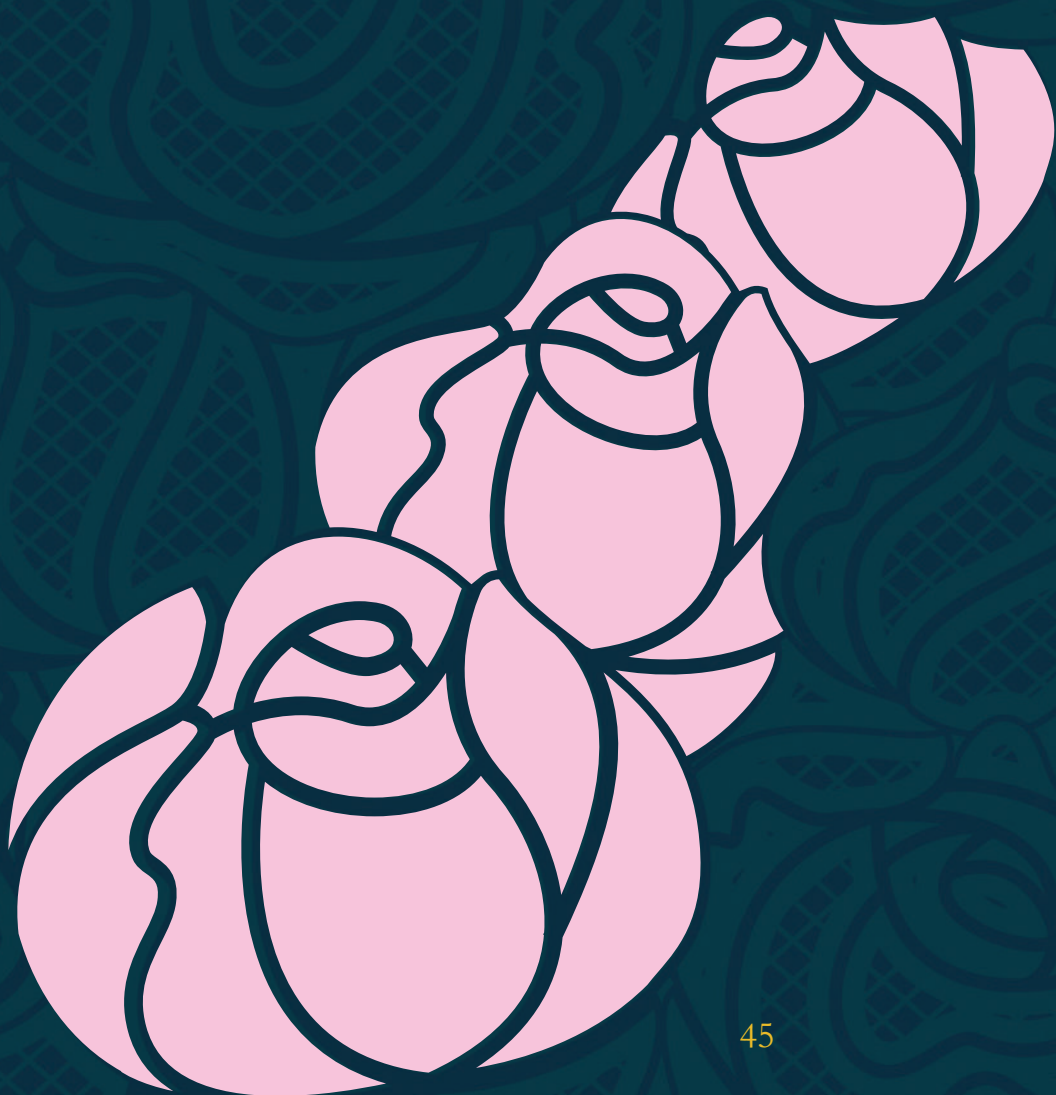
Diego Pérez Bosmediano

Mujer que aparece en la fotografía:

Alexa tatto Art

Descripción:

Esta fotografía hace referencia a aquellas mujeres que han sido marginadas por una sociedad conservadora, en la cual suelen carecerse de valores éticos y morales; a su vez, reivindica el empoderamiento de una mujer con tatuajes. Hoy en día, la divulgación del arte ha permitido que uno de los mayores exponentes de las artes gráficas de este país sea una mujer, lo cual demuestra que el arte es plural para todos y todas. Alexa Tattoo Art es un ejemplo vivo de que nuestra sociedad puede evolucionar del arte clásico al moderno sin estigmatizar, y simplemente apreciar el arte desde sus distintos manifestos.



012

Fotografía pertenece a:

Daniela Pineda

Mujer que aparece en la fotografía:

Verónica Guaranguay

Descripción:

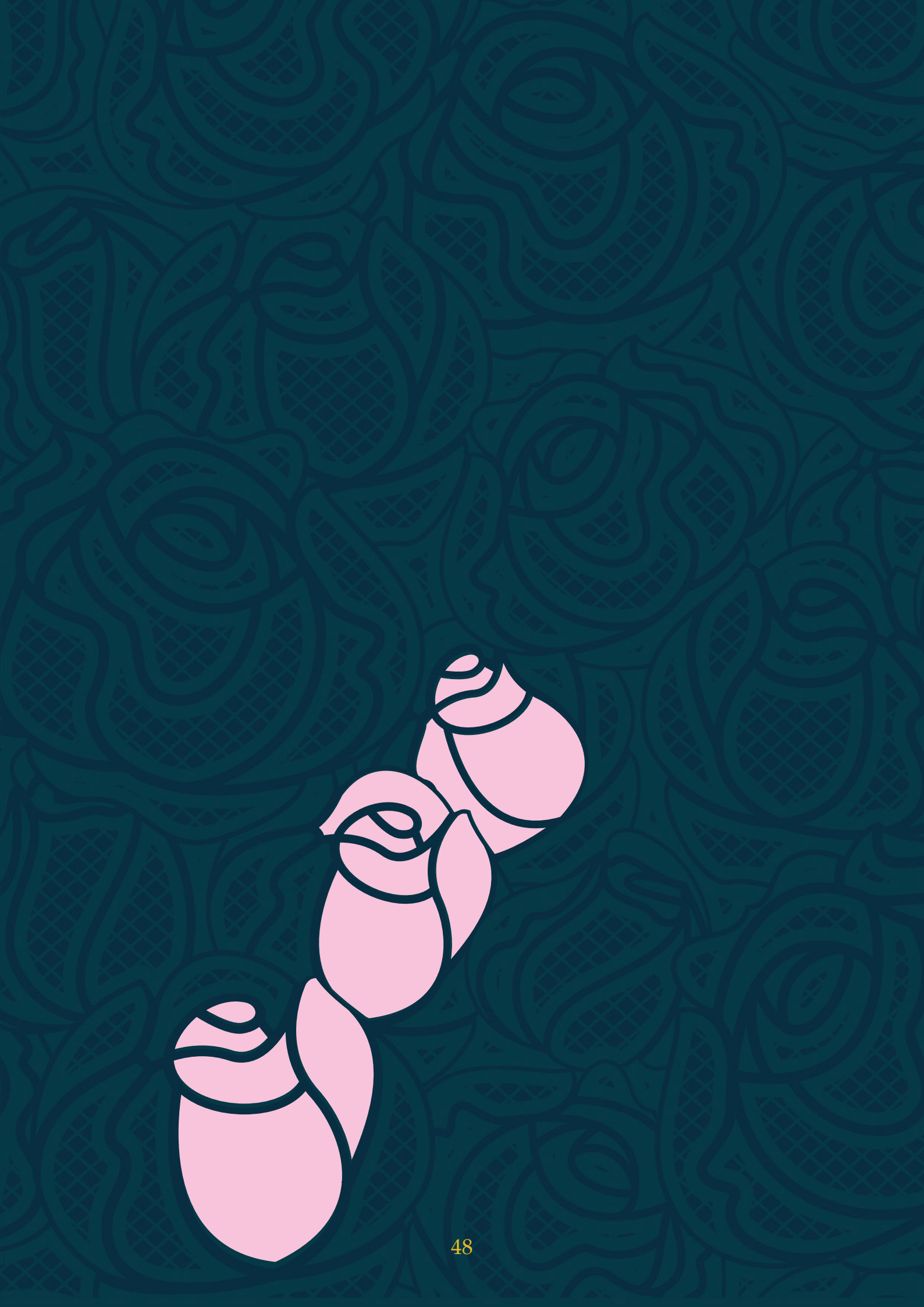
Madre, mujer que llevas en tu rostro marcas de cansancio, con esas líneas que plasman el agotamiento de haber sido madre y padre desde aquel día en que el destino te arrebató cruelmente a tu compañero de vida.

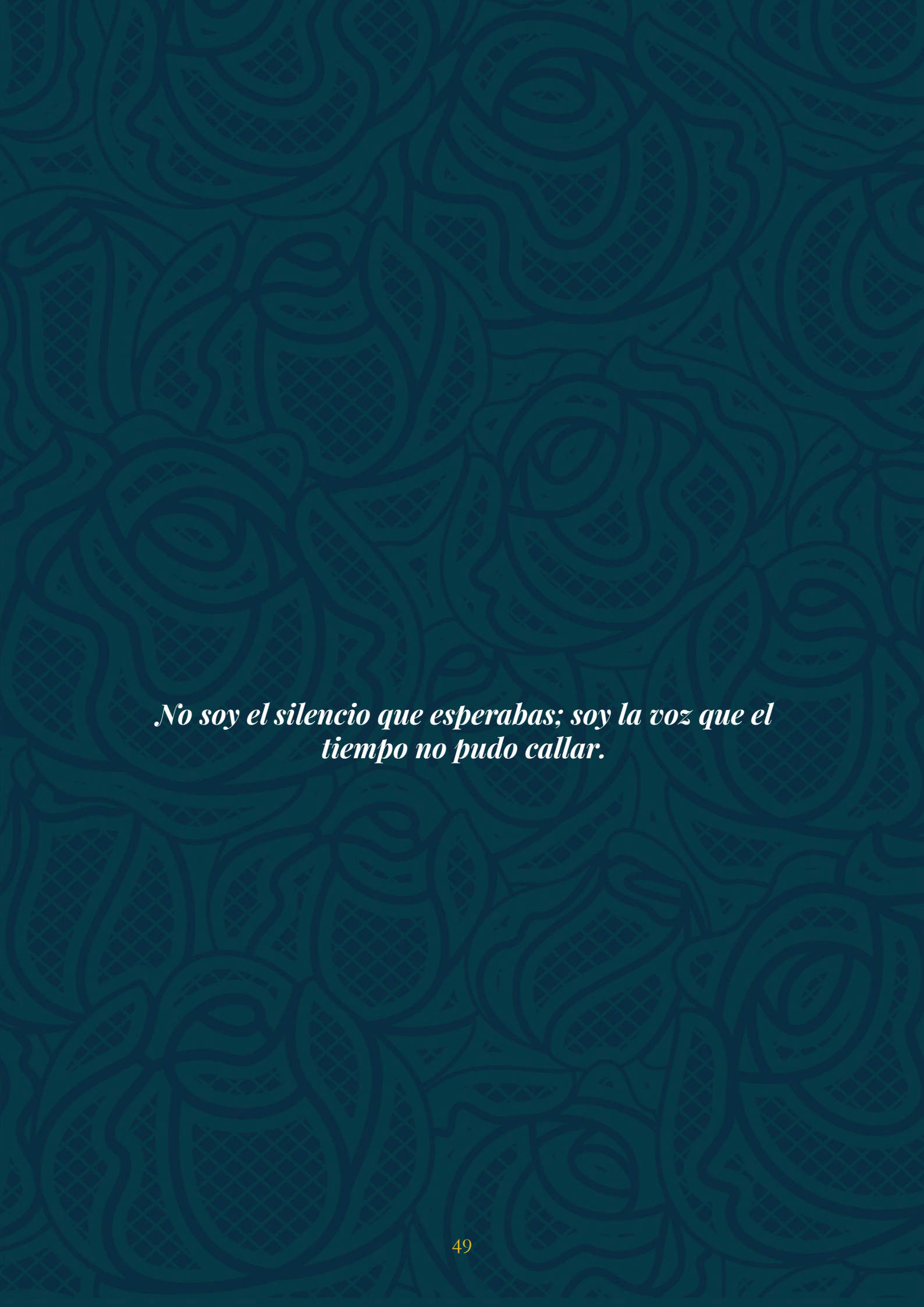
Madre, mujer que por un momento olvidaste ser mujer para entregarte a la maternidad. Madre, mujer que con cada suspiro recuerdas a tus hijos desde cualquier lugar. Madre, mujer que inspiras fortaleza y poder; mujer que entregas todo sin esperar nada a cambio.

Madre, mujer que en tus ojos cargas la ilusión de verme ser alguien. Madre, mujer amada: feliz día y feliz vida.









*No soy el silencio que esperabas; soy la voz que el
tiempo no pudo callar.*



013

Fotografía pertenece a:

Joselyn López

Mujer que aparece en la fotografía:

Stephany López

Descripción:

Stephany López es una mujer que irradia admiración en cada faceta de su vida. Su inteligencia y belleza, tanto física como interior, son evidentes para quienes han podido conocerla. Destaca en diversos campos: desde el artístico y el lettering hasta la docencia de lenguas extranjeras, mostrando una versatilidad y un talento que destacan.

Lo más notable de Stephany es su espíritu emprendedor y valiente. Junto con su esposo, se convirtió en la primera mujer en Ibarra en apostar por ofrecer sushi formalmente, estableciendo su propia marca y local. Este logro es aún más admirable considerando que, en la cultura del sushi, los Itamae o maestros cocineros son tradicionalmente hombres. Sin embargo, Stephany desafió estas normas con determinación y éxito.

Lo que más admiro de ella es su constante búsqueda de superación personal. Siempre está en busca de nuevas habilidades, iluminando no solo su propio camino, sino también la vida de aquellos que la rodean. Es un ejemplo inspirador de cómo la pasión y el trabajo arduo pueden derribar barreras. Stephany es mucho más que una mujer admirable; es un faro de luz para todos los que tienen el privilegio de conocerla.



014

Fotografía pertenece a:

Belén Estrella

Mujer que aparece en la fotografía:

Nancy Janeth Estrella Jurado

Descripción:

Tenía que ser mujer, hija, hermana, amiga, madre, abuela y docente jubilada de profesión. Actualmente, Nancy Janeth Estrella Jurado, de 64 años de edad, trabaja en el mercado Amazonas de la ciudad de Ibarra e inspira sueños y metas en quienes la rodean. Es una mujer llena de valentía y fortaleza que superó una infancia dura; la falta de los cuidados de su madre generó en ella una mirada triste, pero un corazón de hierro. A pesar de aquellos años, en su juventud y formación profesional obtuvo el mérito de abanderada y mejor egresada.

Con el pasar del tiempo, superó un cáncer de mama con temple, valor y mucha fe en Dios y la Virgen de Guadalupe, su “mamita chái”. Recuerdo con nostalgia cuando, mientras recibía su tratamiento, decía: “Tengo que luchar hasta ver a mis hijos profesionales, solo me tienen a mí”. En su trayectoria no existió el tiempo para sentirse rendida ni acabada; si venían tiempos de neblina y dolor, solo bastaba con respirar fuerte, secar las lágrimas y continuar, siempre enérgica.

Gracias a su ejemplo y trabajo, ha criado a cuatro hijos: Belén, José, Verónica y Cristhian, todos profesionales. Janeth es luz en los momentos más oscuros, fuerza en la debilidad, sustento y apoyo; pero, más que eso, es digna de admiración. ¡Mujer, bendita mujer! Sus arrugas no son sinónimo de vejez, son historias vividas por contar.

“Muchas mujeres han hecho el bien, pero tú sobrepasas a todas” (Proverbios 31:29). Gracias por tu ejemplo, mujer valiente.





015

Fotografía pertenece a:

Karol Proaño

Mujer que aparece en la fotografía:

Maritza Cevallos

Descripción:

La mujer que admiro es mi madre, Maritza. Admiro su poderosa resiliencia para navegar entre sus emociones; tanto, que hasta el océano la envidiaría si llegara a conocerla. La fuerza de su alma es tan grande que deslumbra; ella no se detiene, siempre avanza y busca...

Y, por supuesto, su amabilidad. La amabilidad que envuelve a mi madre la mantiene rodeada de personas; su facilidad para convivir le ha dado tantas risas que espero que las lágrimas se hayan borrado de su memoria. Ella es como los intensos colores de las flores: no puedes ignorarlos, sabes que están ahí y quieres rodearte de ellos. Eso es mi madre: una brillante y poderosa flor que pertenece a la naturaleza.



016

Fotografía pertenece a:

Pablo Escobar

Mujer que aparece en la fotografía:

Jazmín Hidalgo

Descripción:

Jazmín Hidalgo: una excelente mujer, sabia, delicada pero firme. Es alguien especial y segura de sí misma que forma parte de mi vida.







*Mujer tenía que ser: tormenta cuando hace falta,
calma cuando decide, dueña siempre de su propio
horizonte.*





017

Fotografía pertenece a:

Lorena Jaramillo

Mujer que aparece en la fotografía:

María Susana Chacón Jaramillo

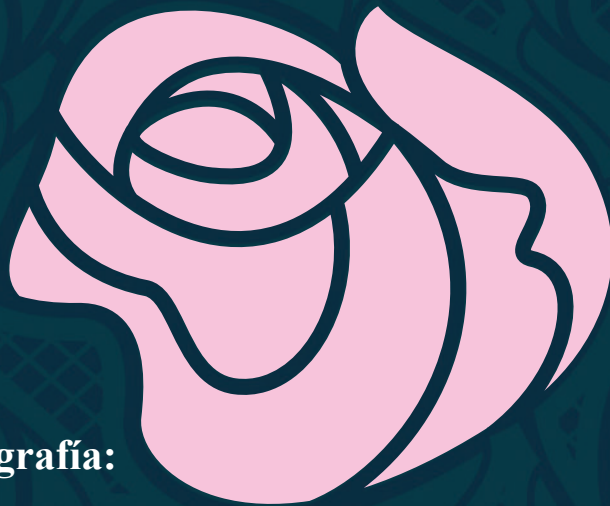
Descripción:

Hoy quiero compartir con todos ustedes la inmensa alegría y el orgullo que siento al hablar de mi hija María Susana, una niña extraordinaria que ha llenado nuestras vidas de luz y amor. A sus cinco años, ella es un verdadero ejemplo de fortaleza, determinación y alegría. Mi niña tiene síndrome de Down, pero eso no la define; ella es inteligente, curiosa y dueña de una capacidad asombrosa para sorprendernos. Su entusiasmo por aprender y su persistencia para superar desafíos son una inspiración para todos los que tenemos el privilegio de tenerla cerca.

Las cualidades que más admiro en ella son su empatía y su gran corazón; siempre está dispuesta a ayudar y a compartir, pues muestra una sensibilidad especial hacia los sentimientos de los demás. Su sonrisa tiene el poder de iluminar cualquier habitación, llenándola de paz; además, su risa es contagiosa.

En su corta vida, ha demostrado una increíble tenacidad, ya sea al aprender a hablar, caminar o resolver problemas. Ella se enfrenta a cada nueva tarea con determinación y una actitud positiva insuperable. Es impresionante ver cómo supera los obstáculos con una sonrisa, dándonos una valiosa lección sobre la resiliencia y la actitud ante la vida. María Su es un regalo; ella nos enseña día a día a apreciar las pequeñas cosas, a celebrar cada logro y a enfrentar la vida con amor.

Estoy infinitamente agradecida por tenerla en mi vida y emocionada de ver todo lo que logrará en el futuro. Cada día trabajamos juntas para crear un mundo más inclusivo y comprensivo, donde cada niño, sin importar sus diferencias, tenga la oportunidad de brillar y alcanzar sus sueños.



018

Fotografía pertenece a:

Carolina Colcha

Mujer que aparece en la fotografía:

Magdalena Carlozama

Descripción:

Se trata de mi abuela, Magdalena Carlozama. La admiro porque es una mujer campesina que ha trabajado desde muy joven, demostrando que para ganar algo tiene que ser con el sudor de la frente. La admiro por la valentía y el ñeque que empleó para afrontar situaciones complicadas como la discriminación, la violencia, la explotación laboral e intentos de abuso.

Ella salió adelante a pesar de que no tuvo apoyo ni de sus propios padres; sin embargo, siguió el camino correcto. Para mí, es una mujer luchadora porque, aunque el trabajo en el campo es muy duro, se sacrificó allí durante varios años para alimentar a sus hijos, demostrando así el amor que les tiene.

Hoy en día, a sus 90 años de edad, sigue conectada fuertemente con el campo. La admiro porque, a pesar de las dolencias físicas propias de su avanzada edad, cada día se levanta con las ganas de trabajar en los campos en los cuales ha permanecido toda su vida.







019

Fotografía pertenece a:

Paola Echeverría

Mujer que aparece en la fotografía:

Odalys Calderón Guerra

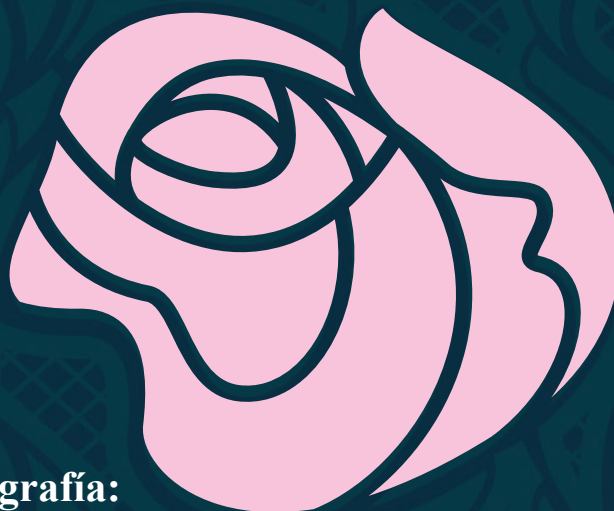
Descripción:

Odalys Calderón es una ajedrecista de trece años. Desde los cinco empezó a entrenar este deporte; su constancia, disciplina y amor por el «deporte ciencia» la han llevado a participar en varios torneos, convirtiéndose en la Campeona Nacional de Ajedrez del Ecuador. Con tan solo ocho años, logró obtener el vicecampeonato del Panamericano de la Juventud Chile 2018, obteniendo su título de «Candidata a Maestra de Ajedrez».

En la actualidad, Odalys ha obtenido siete medallas internacionales en diferentes campeonatos, dejando el nombre de la provincia y del país en lo más alto. Admiro de Odalys su resiliencia, ya que es una niña que sabe ganar con humildad y perder con dignidad. Admiro el amor tan grande que tiene por Dios; siempre manifiesta que ella se esfuerza y entrena, pero quien le da las victorias es Él.

Además de ser la mejor ajedrecista del país en un deporte que históricamente ha sido dominado por hombres, ha sabido ganar su lugar siempre en el podio del ajedrez mixto. Cabe mencionar que es la mejor estudiante de su promoción, con un promedio brillante siempre.

A pesar de su corta edad, todos los días madruga a las 5:45 de la mañana a orar y luego realiza sus actividades escolares. Por las tardes se dedica a entrenar y por las noches realiza sus tareas. En la vida no basta con ser un buen deportista o estudiante, también es importante ser un buen ser humano. Eso es Odalys: una señorita generosa, altruista y respetuosa. Su sonrisa es la alegría de quienes la conocemos y su trayectoria, un ejemplo para las futuras generaciones.



020

Fotografía pertenece a:

Milena Aguilera

Mujer que aparece en la fotografía:

Cecilia V.

Descripción:

La mujer que admiro es mi madre, un faro de amor y paciencia cuya mirada profunda revela la sabiduría y la compasión adquiridas a lo largo de los años. Uno de sus logros más grandes, el cual merece ser difundido, es su dedicación incansable para cuidar y apoyar a niños, niñas y adolescentes a lo largo de toda su vida laboral. Esta esencia no solo refleja la fortaleza interior que la impulsa a enfrentar los desafíos diarios, sino también una comprensión compasiva del mundo y una determinación inquebrantable para hacer una diferencia en la vida de los demás.

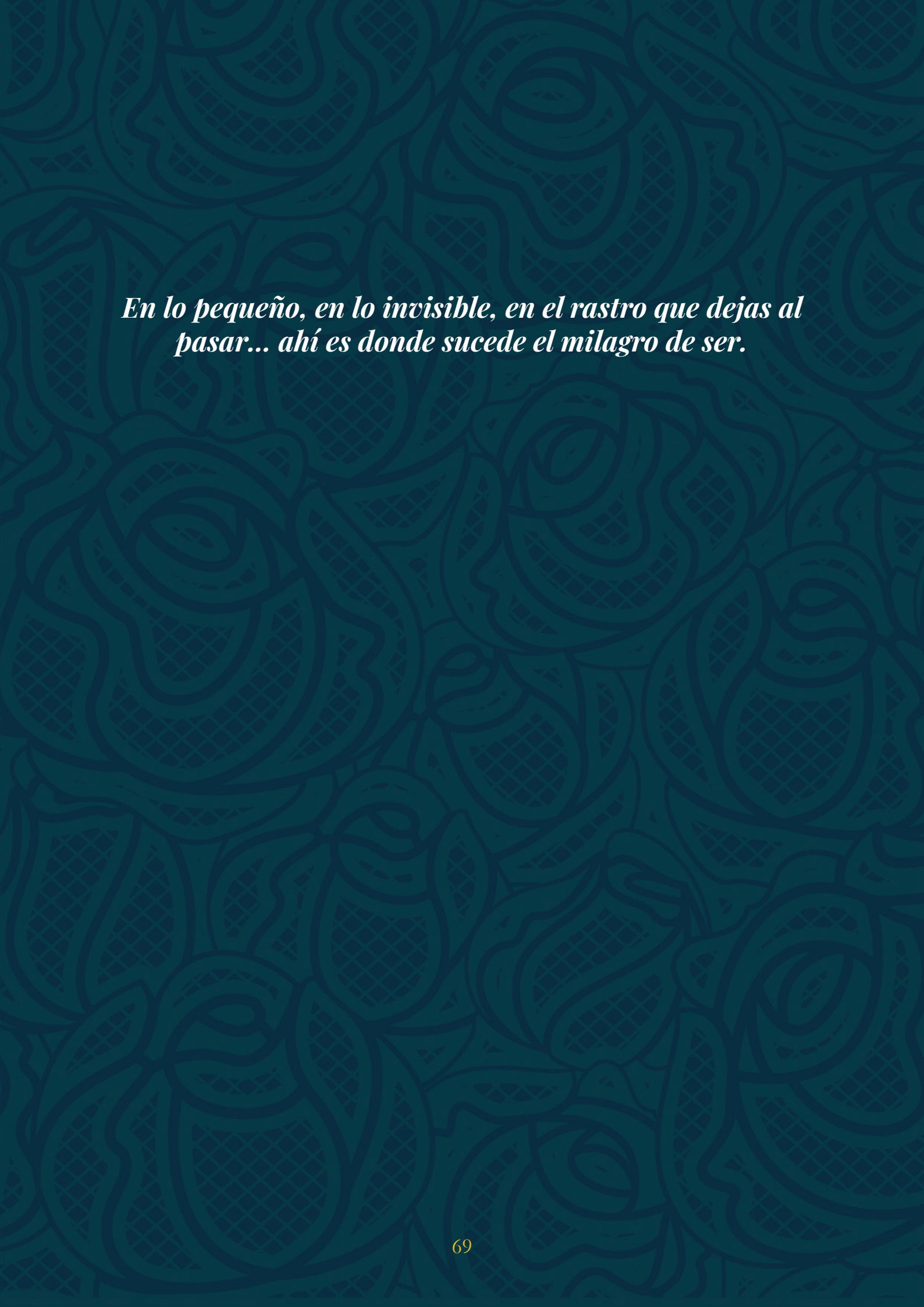
A través de su ejemplo, he aprendido el valor del sacrificio, la importancia de la empatía y el poder del amor incondicional. Mi madre no es científica, física ni literata, pero me ha demostrado que todos somos capaces de impactar en el mundo de una manera tan sublime que nuestras acciones pueden perdurar desde un día hasta un siglo en el corazón de aquellos que nos conocieron. Ella me recuerda día a día que el éxito y la grandeza pueden manifestarse de muchas formas, y que el verdadero valor reside en cómo elegimos vivir y en el impacto que generamos en los demás.

Mi madre es una inspiración; su huella en la comunidad y en mi vida personal es incalculable. Estoy eternamente agradecida por tenerla como modelo a seguir y como guía en mi camino.









En lo pequeño, en lo invisible, en el rastro que dejas al pasar... ahí es donde sucede el milagro de ser.



021

Fotografía pertenece a:

Nathaly Quintanchala

Mujer que aparece en la fotografía:

Claro Luz Cortéz Días

Descripción:

Admiro profundamente a mi madre por su inquebrantable espíritu positivo. Es una mujer trabajadora y luchadora que no se deja vencer por las dificultades; su dedicación, amor y determinación son verdaderamente inspiradores. A pesar de los desafíos que enfrenta, siempre lleva consigo una sonrisa que ilumina hasta los días más oscuros. Su optimismo contagioso ha sido un faro en mi vida, recordándome que siempre hay una luz al final del túnel.

Además de ser una trabajadora incansable, mi madre es mi mayor apoyo emocional. Está siempre presente en cada paso de mi camino, celebrando mis triunfos con orgullo y reconfortándome en los momentos difíciles. Su amor incondicional y su constante aliento me han dado la fuerza y la confianza para perseguir mis sueños.

Ella me ha enseñado que lo importante es mantenerse firme y nunca perder la esperanza. Su ejemplo de perseverancia es algo que llevaré conmigo siempre. Capturar su esencia en un retrato fotográfico es un honor para mí, pues representa no solo su belleza física, sino también su fuerza interior y su amor infinito. A través de esta fotografía, espero transmitir al mundo la admiración y el cariño que siento por mi madre, una mujer extraordinaria que ha dejado una huella imborrable en mi corazón.



022

Fotografía pertenece a:

Valentina Luna León

Mujer que aparece en la fotografía:

Gissela De la Cadena

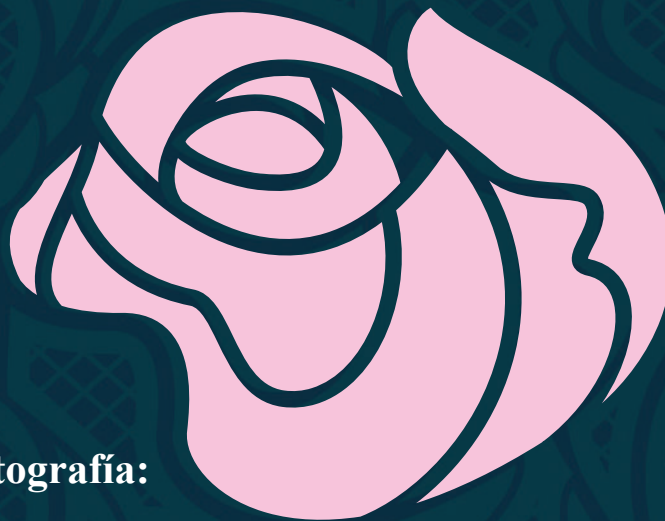
Descripción:

Gissela Nathali De la Cadena Mendoza se graduó de la carrera de Ingeniería en Recursos Naturales Renovables en la Universidad Técnica del Norte, en Ibarra. Realizó una maestría en Biodiversidad de Áreas Tropicales y su Conservación en Quito, y posteriormente un doctorado en Biodiversidad en la Universidad de Barcelona, España. Es entomóloga; su grupo favorito son los escarabajos de la familia Chrysomelidae, con los cuales ha trabajado durante trece años en genética y ecología molecular.

Actualmente, se desempeña en la Universidad del Azuay, en Cuenca, donde dirige un grupo de investigación. Junto a sus estudiantes, investiga a las abejas nativas de los bosques andinos para conocer su distribución, diversidad y cómo se ven afectadas por la especie *Apis mellifera*. Asimismo, realizan experimentos de laboratorio para obtener ADN del grupo de los crisomélidos, con el fin de actualizar la base de datos existente, la cual es muy antigua.

Además, es directora del Museo de Zoología de la Universidad del Azuay e integra el grupo de investigación Diverclade. En este espacio, profesionales de Ecuador y España realizan monitoreos en los Andes del sur ecuatoriano para investigar artrópodos del dosel y orquídeas.

Quiero que las personas conozcan lo que Gissela hace; para mí, es una guardiana silenciosa, pero fundamental para nuestro medio ambiente. Su trabajo no solo contribuye a la ciencia, sino que ayuda a mantener sana la naturaleza.







023

Fotografía pertenece a:

Gabriela Portilla

Mujer que aparece en la fotografía:

Hilda Torres

Descripción:

Hilda es una mujer que ha dejado huellas imborrables en el corazón de quienes la conocían. Con su ejemplo de fortaleza y bondad, enseñó a muchos que todo lo que se hace de corazón siempre es gratificante. Fue una mujer que vivió todos sus días sabiendo que el amor es la única fuerza que mueve el mundo, y que en la vida hay que ser buenos siempre, sin esperar nada a cambio.



024

Fotografía pertenece a:

Brenda Hidalgo

Mujer que aparece en la fotografía:

Corina Mena

Descripción:

La admiro como aquella flor que florece a pesar del viento en contra; la admiro como la flor que florece en terreno rocoso; la admiro como aquella flor que aguanta la tormenta y logra renacer con más fuerza. Ella es mi abuelita, tiene 92 años y me ha dejado un legado de enseñanzas más valioso que el oro.

Ella es inspiración pura para mí por cada lucha interna que ha tenido que pelear, por cada guerra que ha tenido que superar en silencio, por cada lágrima que ha derramado y por cada miedo superado. Yo celebro a mi abuelita todos los días por fuerte, valiente y poderosa; por ser el mayor ejemplo de superación y resistencia.

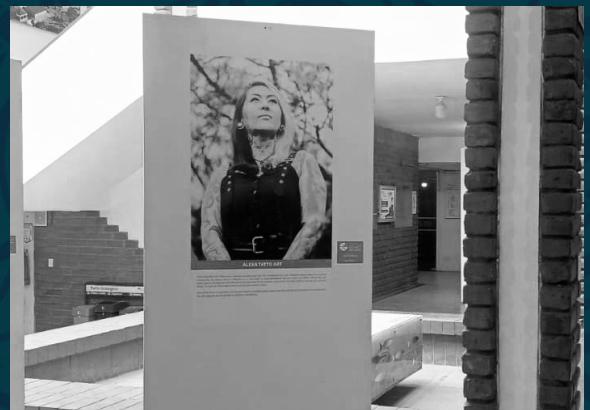


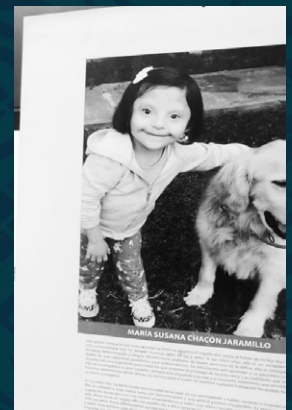


Donde el prejuicio vio fragilidad, yo soy la voz que el tiempo no pudo callar; mujer tenía que ser, para encontrar en lo invisible la raíz que no se quiebra y ser, finalmente, dueña de mi propio horizonte.



EXPOSICIONES





CENTRO CULTURAL “EL CUARTEL”





GALERÍA PUCESE





GALERÍA YACHAY





GALERÍA UNIVERSIDAD DE OTAVALO





GALERÍA VIRTUAL ARTSTEPS

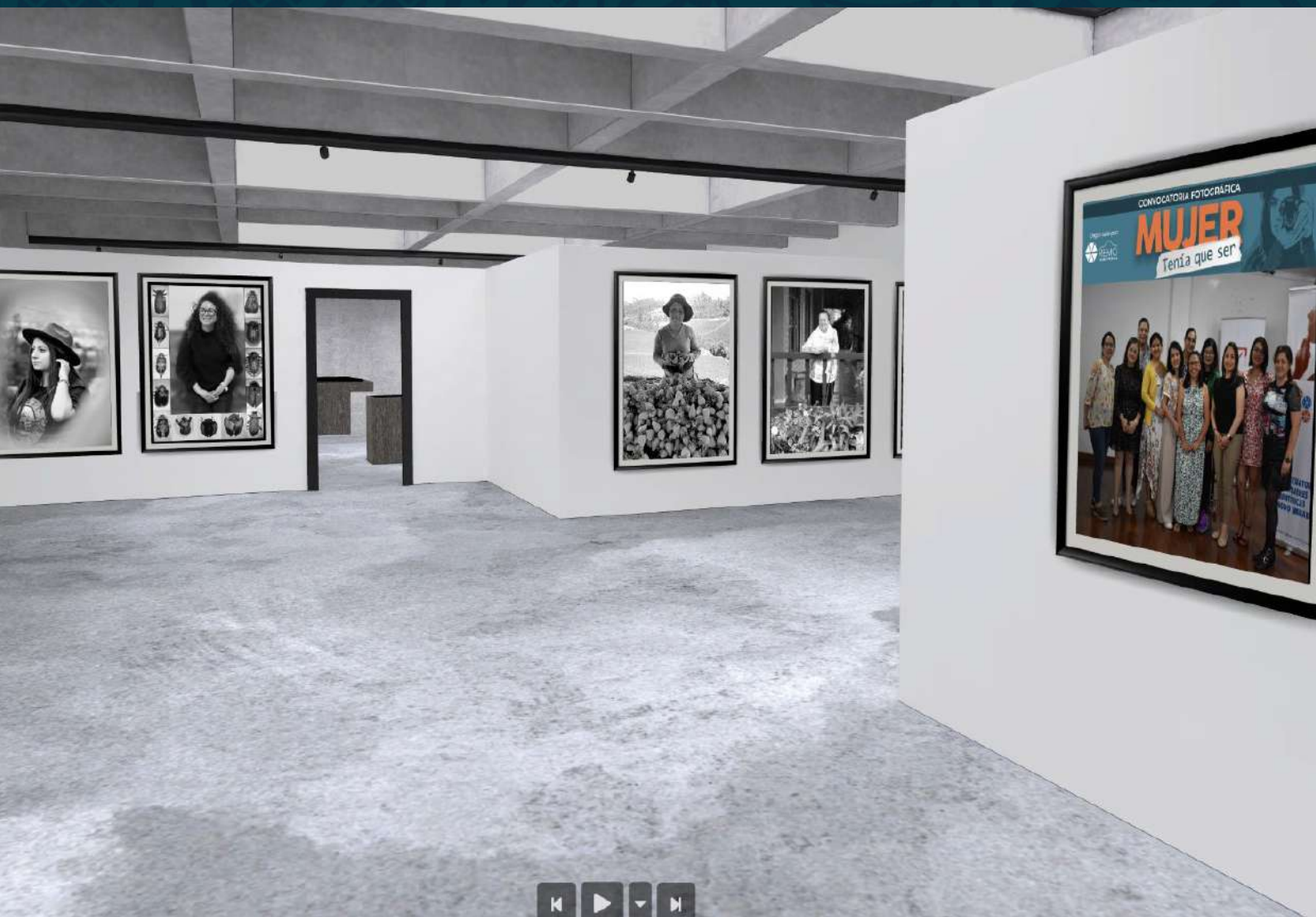




Fotografía pertenece a: Valentina Luna León
Mujer que aparece en la fotografía: Gissela De la Cadena

Descripción:
Gissela Nathali De la Cadena Mendoza se graduó en la Universidad Técnica del Norte de la carrera de Ingeniería en Recursos Naturales Renovables en la ciudad de Ibarra, hizo una maestría en Biodiversidad de Áreas Tropicales y su conservación en Quito y después un doctorado en Biodiversidad en la Universidad de Barcelona - España. Es entomóloga, su especie favorita son los escarabajos, de la familia Crisomelidae y con ellos ha trabajado por 13 años en datos de genética y ecología molecular. Actualmente trabaja en la Universidad del Azuay en Cuenca, dirigiendo un grupo de investigación con estudiantes, con quienes está investigando a las





GALERÍA INSTITUTO ITCA







CONCLUSIONES

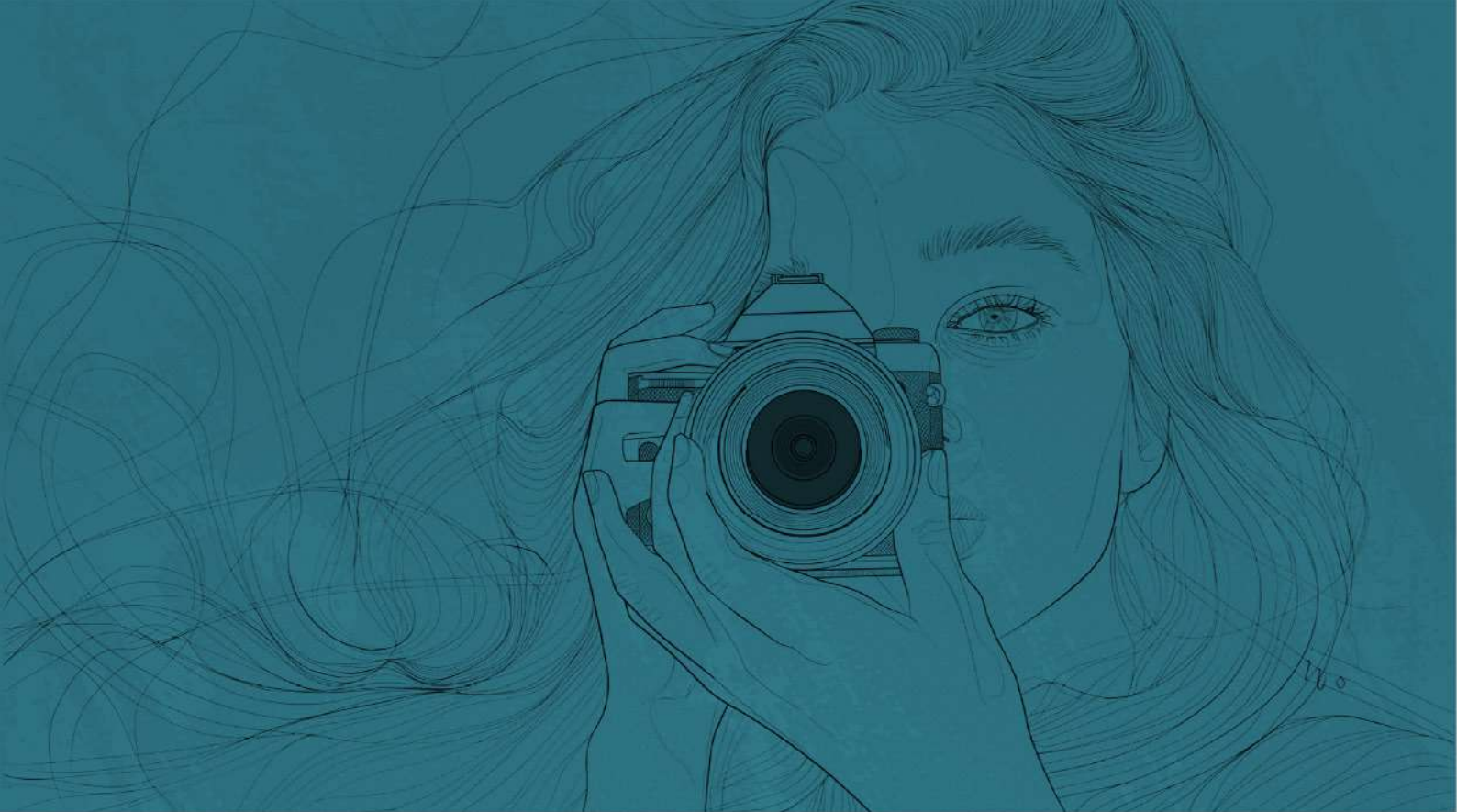
La obra *Mujer Tenía que Ser* resignifica el rol de las mujeres en la sociedad imbabureña e invita a sus lectores y observadores a mirarla desde lo cotidiano, lo colectivo y lo profundamente humano. A través de la fotografía, la lente y la mirada detrás de ella revelan a las mujeres en su esencia: en lo simple y en lo extraordinario, sin artificios.

Este trabajo reivindica una forma distinta de admiración: una que se aleja del estereotipo de la “superheroína” -aquella obligada a la perfección en contextos marcados por la desigualdad-. Aquí, las mujeres son reconocidas en su multiplicidad: como madres, hijas, hermanas, amigas y amantes; como sujetos completos, diversos y reales.

La obra contribuye a desmontar las nociones que históricamente han situado lo femenino como inferior o subordinado, otorgando a la mujer de a pie un lugar central y digno, donde su presencia —muchas veces invisibilizada— adquiere valor y reconocimiento.

Con esta propuesta, la Red de Mujeres Científicas - Nodo Imbabura rinde homenaje a las mujeres como actrices fundamentales en la construcción de sociedades más justas, equitativas y humanas. Lo que inició como una galería itinerante busca ahora consolidarse como parte de la memoria colectiva, proyectándose como una serie que continúe visibilizando historias y trayectorias de vida.

Que esta obra permita a la sociedad reconocerse en sus mujeres: en su coraje, en su convicción y en su lucha; porque en cada historia que resiste y transforma, mujer tenía que ser.



ISBN: 978-9907-9523-1-5



9 789907 952315